

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

Como se observa en las diferentes definiciones y proyectos de medición, la gobernanza es un concepto multidimensional; esta característica trae consigo al menos cuatro desafíos. Primero, se encuentran problemas de validez de contenido y agregación, ya que no existe un marco que permita seleccionar qué dimensiones o aspectos deberían ser incluidos en una medición de gobernanza. En otras palabras, sin claridad teórica y analítica, la conceptualización y operacionalización de la gobernanza se tornarían problemáticas. Por ejemplo, los WGI incluyen la “Estabilidad política y ausencia de violencia” como una dimensión principal; en cambio, OCDE no la incorpora en sus modelos. De la misma manera, algunas dimensiones se superponen entre sí y hay categorías que carecen de definición operativa clara y de indicadores específicos; tal es el caso de “Estado de derecho” o “corrupción”, conceptos que también tienen sus propios debates teóricos y problemas de cuantificación.

Segundo, esta indefinición conceptual perjudica la selección de indicadores y la integración de fuentes de información en dos sentidos. Por un lado, debido a que la información objetiva sobre gobernanza es escasa (registros administrativos), la mayoría de las mediciones recurre a datos subjetivos (percepciones). Como resultado, existe el riesgo de confundir indicadores asociados con instituciones frente a indicadores relacionados con los efectos de estas instituciones. Por otro, aumentar el número y tipos de fuentes de información reduce la precisión conceptual y conlleva riesgos de sesgo en las mediciones (Bersch y Botero: 2014).

Tercero, el uso de diversas fuentes de información acentúa los problemas de continuidad de la medición y calidad de los datos obtenidos. Con ello, se imposibilita realizar ejercicios de comparación entre países o de evolución de gobernanza a lo largo del tiempo.

**VALIDEZ DE
CONTENIDO Y
AGREGACIÓN**

**PRECISIÓN
CONCEPTUAL
Y SESGO DE
INDICADORES**

**PROBLEMAS DE
COMPARACIÓN**

CONSECUENCIAS INDESEABLES

Cuarto, la adopción de estos indicadores puede conducir a consecuencias indeseables, como la “señalización” o la imitación de modelos o prácticas no aplicables al contexto de un país (Andrews, 2008). En el caso de señalización, los países deciden atender aspectos de su gobernanza porque los hace “ver bien”; aunque esto no implica necesariamente realizar cambios de fondo. Para el caso de la imitación, las políticas efectuadas en un país no siempre funcionarán en otro, ya que esto depende de la cultura institucional y capacidades, así como del contexto específico en el que se encuentre cada Estado (Foresti, Wild, Rodríguez y Norton, 2014).

RELEVANCIA EMPÍRICA

No obstante, debido a la relevancia otorgada a la gobernanza por parte de la comunidad internacional y la academia se pueden identificar cuatro áreas de oportunidad. En primer lugar, en los avances en la investigación de las ciencias sociales se han acordado un conjunto mínimo de factores que promueven de mejor manera el desarrollo de los países. Esto facilita decidir qué elementos son indispensables para conformar un concepto multidimensional. Dicho de otra forma, la claridad de relaciones entre factores y resultados, así como el desglosamiento de componentes, permitirán aproximarse a una conceptualización y operacionalización más precisa sobre gobernanza.

INSTRUMENTOS DE CAPTACIÓN

En segundo lugar, con la finalidad de desarrollar indicadores o evaluaciones sobre el diseño institucional, capacidades y calidad de las instituciones; así como confianza en el gobierno, es sumamente clara la importancia de contar con instrumentos de medición, tales como censos, registros administrativos, encuestas orientadas a administraciones públicas y encuestas a la población sobre la percepción que tiene de los servicios públicos y relacionadas con la medición de los hechos reales o de experiencias cuando sea posible.

FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES

En tercer lugar, la necesidad de contar con mayor información exhorta a que, tanto tomadores de decisiones, como las Oficinas Nacionales de Estadística, organismos internacionales e institutos de investigación unan esfuerzos para fortalecer las capacidades de generación de información estadística oficial de los Estados. Resulta fundamental el papel que las Oficinas Nacionales de Estadística, como coordinadores nacionales de la compilación de dicha información, desempeñen para generar información estadística sólida sobre gobernanza.

UTILIDAD PRÁCTICA

Por último, los indicadores de gobernanza deberán ser lo más transparentes posibles; ser útiles para guiar acciones concretas de inversión y mejoramiento de su eficiencia, así como ser políticamente sensibles a los contextos políticos de cada país (Arndt y Oman, 2006).